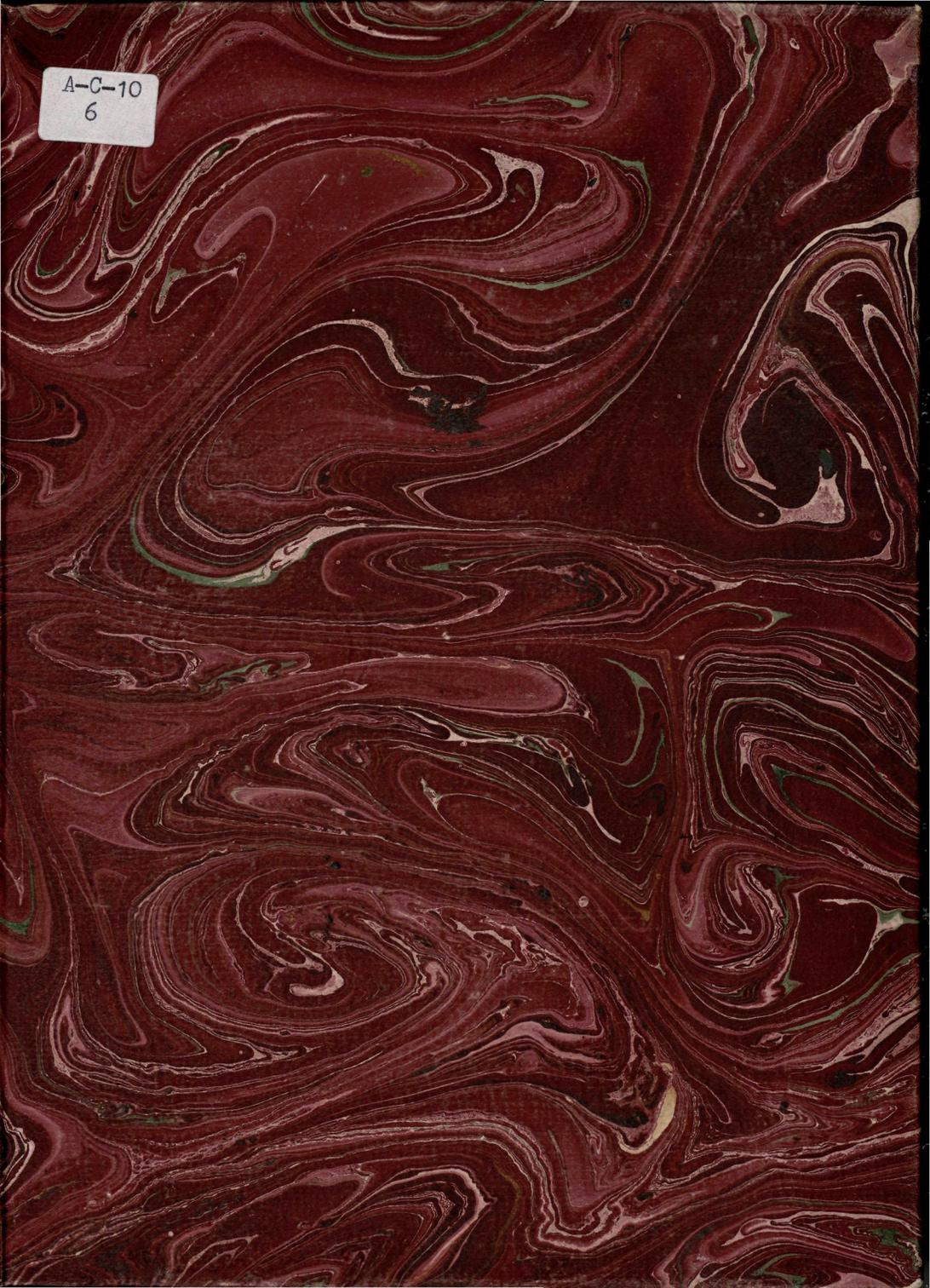


A-C-10

6

The background of the entire page is a complex marbled paper pattern. It features a dominant dark reddish-brown color, with intricate, swirling veins of white, light pink, and pale green. The pattern is dense and organic, resembling a traditional marbling technique like stone or shell marbling. The overall effect is a rich, textured surface with a sense of depth and movement.



V-23

6

LIBRERIA PUVILL  
Boters, n.º 10  
BARCELONA

BIBLIOTECA *de*



Mariano Rodríguez de Rivas  
ESPLAM PIV  
53

A-C-10  
6

R/38332

L

ora



✠  
**REPAROS**  
**DE ENCUENTRO,**  
 Y RESPUESTAS DE PASSO,  
 SOBRE LAS VISIONES  
**DE TORRES**  
 CON  
**D. FRANCISCO**  
**DE QUEVEDO,**  
 POR LA CORTE.  
 ESCRITO POR DON  
*Julian Rodriguez Espartero.*

---

*Impresso en Madrid, y por su original  
 ( con licencia ) en Sevilla , en la Im-  
 prenta Castellana, y Latina de Diego  
 Lopez de Haro, en calle de Genova.*



*Manila*

*1711*

REPAROS  
 DE ENCUESTRO,  
 Y RESPUESTAS DE PASO,  
 SOBRE LAS VISIONES  
 DE TORRES  
 CON  
 D. FRANCISCO  
 DE QUEVEDO,  
 POR LA CORTE.  
 ESCRITO POR DON  
 Juan Rodriguez Espinosa.

Impreso en Madrid, por la oficina  
 (de la imprenta) en la calle de San  
 Francisco, en el año de 1711.  
 Por el Autor, en la Calle de...



# PROLOGO.

**L**ector mio (mejor dirè ajeno, pues yo no tengo nada mio) yo me hallo como otros muchos, con ganas de escribir, sin saber deletrear, pues aunque figo las letras, es al passo del buey agobiado con el pelo, y rechino de la carreta. Hallome en Madrid (si puede ser hallado un perdido) hallome, digo, en Madrid; pero me hallo muy mal, porque estoi aburrido, y mas triste, que el clamor de entiero pobre, veo que hai mucho que estudiar, y poco que comer: con que he apostado de las Metaphisicas, y quiero dedicarme à la briga, que los que estudian poco suelen comer mucho.

Con este proposito sali de mi casa (llamola mia por mal nombre) hecho viviente ratonera por lo armado con queto, pues no llevaba mas en la tripa: echème à rodar por la Red de San Luis, y oli el poste de la Puerta de el Sol, donde vi mil Titulos, dandose por las paredes: espumè las legañas, y recogí las niñas (aunque ya passan de cinquenta) y puse la mira en uno, que decia: *Crysol...* No lei mas, porque quien no tiene plata, no ha menester crytoles. Mudè la vista à otro, que decia: *Segunda impresion de la Medicina Sceptica, con una Apologia del Reverendissimo Feijoo*. Acordème, que havia leído este Libro en su impresion primera, y dixè: Por no ser yo de la Calaña de Torres, ó Araujo, me pierdo brabas bocanadas contra su Author el Doctor Martinez: Lo menos que le havia de llamar era Herege, porque si que à Pirron, pero no harè tal, que este Sceptico reforma lo escabroso de el Pirronismo, y hace una Sceptica racional: Mate Moros quien quisie, que para padecer tericia, y destilaciones me sobran unos Librillos, que ha mucho que los masco, y nunca los digiero. Volvi à limpiar las legañas, y lei otro Parche: que decia: *Visiones, y Visitas de Torres con Don Francisco de Quevedo*. Quevedo con Torres! Lo mismo es que una Aguila con una Tortuga: mas que ha venido à ponerle jaicio? Pero no puede ser, que tiene las quatro nulidades, Astrologo, Poeta, Musico, y Roxo. Si serà alguna residencia de figuras? Pero Quevedo bien supo la farandula del siglo, y que era figurada, y *Theatro de Farsa el Mundo todo*, como dixò en una cancion. Con esta duda, y curiosidad, recogí el galon de mis sopalandas, y me embuti en la Libreria de Juan de Moya, que era à donde guiaba el boletin: llamè en el mostrador con los nudillos, porque entre tantos cuerpos no parecia un alma; salió al ruido una muger, que debia de ser criada: *Permitidme que la copie, que no es comparar bellezas el referir perfecciones*: Era su color de berengena, untados los hocicos, como pobre topista, que por embutir de priessa el brodio, dexa columpiando de las barbas el baturrillo: Yo, disimulando la risa de verla flaca, y untada, como pelcada seca, con aceite, y vinagre, la preguntè: *Quanto valen essas Visiones, que aqui las*

dàn por el dinero , y el original las enseña de valde? Ella respondió: (limpiandose à manotadas de medio tajo las vigoterías , con ademàn de gata, que se mira ) *Lo que valen no sé; lo que cuestan es real y medio de plata. Nada menos?* dixe. *Nada menos*, rebuznó uno, desde la Traffienda, con una voz mascada à dos carrillos, que así parece que comia, *que este precio es orden de el Author;* pues si es orden de el Author, respondi, será Orden Sacro, porque en él no hai mas Orden; y así, no puedo resistirme: si estan estos veinte y quatro quartazos ( es verdad , que eran de un amigo, que lo sintió despues, como si le huvieran desquartizado ) vengan las Visiones, dixe, verèmos lo que dice esse Phantasma. Diómela aquella buena muger , y contó su dinero mui bien ( que allí se cuenta por la Arithmetica de Moya ) tali de la Tienda , y foi tan dedicado à andar leyendo, que leia andando.

Lei el Titulo, Dedicatoria, è Introduccion, donde soñando finge Torres, que se sentó Quevedo à los pies de su cama ( como si siendo fuya pudiera tener pies, ni cabeza ) finge, que acometiò à los castos vigotes de aquel Sabio Golilla con un par de besos; atrevimiento tan obiceño, que no pararia Quevedo hasta el otro mundo, si viera abanzar sus virginales mostachos con la susodicha salutacion Francesa. En fin, por ahorrar de historias, sin que hiciese Quevedo el menor reconcomio, se pegò mi buen Licenciado , en ademàn de tentacion nefanda , el par de besos, que para tan puros carrillos serian otras rantas ventosas.

Pero es de notar, que el primer abuso de este Siglo, ò primera especie de figura, que sin duda le enseñaria , teria la fuya, quando te vistió; porque Quevedo en su tiempo no pudo ver Abates, trage hermafrodita entre Ecclesiastico , y Secular: buen modo de moralizar , enseñar abusos ajenos, y olvidarse de el proprio! Mostrariale, en fin , un Abate con su cara Abahada, su casaca Abatada , y su melena Abaranada; tan parlero, que solo en el sombrero tenia tres picos (como Quevedo viò sombrero de tres altos) dos hevillas en la nuca de las piernas; su pechera abierta, como brecha ganada; y tu capa como manga perdida.

De ver solo este Guión de Figuronés , y verle puesto en zancos, reiria Quevedo en los Kyries, aun quando te estuviera quemando : Acabar de leer esta Introduccion , dar una carcajada y un encontron à un Caballero, todo fue uno: En qué va embebecido ? me dixo con una cara de catar vinasgre; son estas las Visiones de Torres ? ò es V uesta merced de los que él llama *tontos majaderos de su alma* ? Si señor re- pliqué. Pues le aseguro, dixo, que tenia gana de ponerlas quatro Reparos ( porque te estan cayendo de flaqueza ) y porque lo veo , parese un poco, tome un polvo, y no lea à destajo , sino por jornadas. Parème, y empezamos, yo à leer, y dar satisfacciones de passo ; y èl à poner Reparos, que por ser al parar, los llamo de Encuentro.

RE-



# REPARO

A LA INTRODVCION.



SSO QUE V. MERCED HA LEIDO, DIXO el Caballero , acredita al Impresor de tonto, y a Torres de tonto, y presumido. *Visiones de Torres con Quevedo!* Quevedo con un Astrologo, gente que tanto abominò! Pues no saben, que

supo la coplilla:

Stultitiâ vulgi, cum credulitate sequaci

Vtitur Astrologus: magna, atque horrenda minatur,

Insanamque tamen, Populante mque omnia pestem;

Sed peior nulla Astrologis hoc tempore pestis.

La mas intolerable desvergüenza es, que Antonio Marin en la Dedicatoria diga: *Que habiendo reconocido ( las Visiones ) los mas graves sujetos de la Corte ( querrà decir los mas pesados ) todos à una voz dicen, que excede en cultura, moralidad, y gracia al inimitable Don Francisco de Quevedo. Torres mas vivo que Quevedo! serà por que el otro està muerto. Torres mas culto! serà de Peluquin. Torres mas moralidad, no conociendo mas moral, que el arbol de este nombre! Torres mas gracia, hallandole nosotros tanta culpa!* Si esto oyera Quevedo, Marin con Torres, con sus Visiones, Kalendarios, sus Sueños, su Candil, y à un la mano con que tirò el Calceatazo, havian de ir à las zahurdas. Aunque Torres dexè las bufonadas, estudie, y haga penitencia hasta quatrocientos años despues del Ante Christo: no ha de llegar al zancajo

2  
cajo de Quevedo , con ser Astologo de dos varas , y quarta ; con  
que es botargada la que quiere encajarnos Antonio Marin, y me  
rece que se le robe la coplilla:

Marin de mi corazon,  
El sueño cogiòte:  
Matarte , no temató,  
Pero disparatóte.

RESPUESTA PRIMERA , Y MODE.  
racion del reparo.

A V. md. le parece que con essa colera ha de remediar las ne-  
cedades que se imprimen ; pues se engaña , porque es es-  
timulo de aumentarlas el reprehenderlas : como quiere V. md.  
que no hombrée Torres con Quevedo , aunque le digan à este ad-  
mirable Ingenio, *dime con quien andas, &c.* si hai Apostatas de la ra-  
zon, que aplauden sus libertades? Descredito es de los Varones im-  
mortales qualquiera comparacion, porque siempre es odiosa; pero  
con comparaciones tan etolidas, como la de Antonio Marin, na-  
da pierde el Varon consummado ; porque los doctos lo tendrán à  
chanza ; los Eruditos à risa ; y los Politicos à patochada. Alabase  
Torres de que es Cathedratico; de que acierta , que tal dia ha de  
caer granizo en Madrid ; que alcanzò la quemia de la casa de  
Monteleon. Vendense sus Papeles con mas prieda , que tienen los  
Ciegos los Martes por la mañana à la puerta de Juan de Ariztia,  
para pillar las Gacetas. Ven que es Mozo que dice de repente una  
farta de coplas , que en instrumentos , y danzas es Purichinela ;  
que dice cosas que huelen à todas Facultades ; que es *Ardelio* ,  
*Petrus in cunctis* ; que se alaba que todo lo sabe , y bien ; que le vie-  
ne de molde la conclusion del segundo Epigramma de Marcial:

*Nihil bene cum facias, facis at tamen omnia bellè.*

*Vis dic an quid sis? Magnus es Ardelio.*

Que se anda de doctrinas en doctrinas salpicando , sin tener prin-  
cipios mas que los de su fantasia , ensuciandolos todos, y enten-  
diendo ningunos , aunque diga Euphormion Satyrico , pag. 4. *sa-  
ius igitur foret istius unam professionis viam iniri, & in ea regnare, quam*  
in

*in multis hospitem, & vèrnâ adire.* Vè, que aunque saben muchos que entiende de muchas cosas, pero de todas mal, como dixo Homero de Margite, segun Platon *in voto.*

*Multa quidem noverat; sed malè noxerat omnia.*

Es su pluma lima que muerde con aspereza, y liviandad al mas entendido, y se gloria, como quien dice:

*scilicèt incipiàm limà mordatiùs sui,  
Et sub iudiciùm singula verba vocem.*

Què mucho, pues, que con esta Aura publiquen sus excessos los sujetos graves como Antonio Marin? En esta edad, señor mio, mas credito tiene un tonto, que es aplaudido de tres, ò quatro de su Calaña, que cien Santos Thomases, Papinianos, Avicenas, Aristoteles, ni Plutarcos. Ayer oi, que à un hombre grave, no como los que refiere la Dedicatoria, vnestatico de rostro, buido de entendiminto, aprendiz de Philospho, y à obscuras de juicio, oyò decir, que un Compañero suyo havia subido como espuma; pulo espuelas à la envidia, trabajò su fantasia, y diò (como otros en comer tierra) en que havia de subir del mismo modo; los medios eran arbitrios, y trazas, porque no tenia como el otro medios; estafò medio murdo; publicò en Plazas, en rincones, y en cierta Imprinta sus delirios; ya que no configuiò el fin que deseaba, muchos le tienen por hombre grande, siendo un grandissimo loco: pero para què molesto con la pesadez de exemplares? Vno conozco yo con una nariz giralda, y rostro muy parecido al espiritu de la fornicacion, que no saben la Doctrina Christiana, y echò petition en el Concejo de su Pueblo, porque le diessen un testimonio de Sabio, porque queria vèr si le hacian Maestro de Fantasia en Bolenia: si esto es cierto, de què se enfada, de què se amohina V. merced, que Torres se pafice en Madrid con su Quevedo Soñado; y el que pone capirotes à letras, diga, que le excede en cultura, moralidad, y gracia? En Torres ya hai algun fundamento, que borda un Almanaque, representa una leccion de figura, que aturde à Salamanca, y quando ha menester dineros, tiene el sueldo seguro en los bebos, que andan à priesa como yo, por comprar sus Papeles; pero en esto

no hai mas fundamento, que su soberbia. Mire V. merced la gracia con que se introduce Torres en la estica llama de su mocofo Candil; si como le llamò viudo, y le tira la calceta para dormirse, se huviera levantado con una Alcuza para atizacle, no fuera ello por ello el passo del Beneficiado de Parla Don Claudio (à cuyo Beneficio este opuesto) con la coplilla de Zamora, que decia:

Lampara descomunal,  
Cuyo reflexo civil  
Me và à moco de Candil  
*Chupando el oleo vital?*

Asi parece; pero para su Sueño, y para *oleum, & operam perdere*, no està donoso Galgo enroscado en su catre, sacando la salvacion de Quevedo por consecuencia de su ingenio ilustre? Aquellos ronquidos de sus bocas no son para él modestos, como acostumbra? Ea, que no estan ignorante como le hacen, que sabe decir, que no hai doncellas, agraviando à todos estados de mugeres: si nuda aprehendiò esta agudeza de un pobre del Hospicio, que està à la puerta de cierta Iglesia, que preguntandole una señora, si sabia de una doncella para su casa? Respondiò, no señora, porque en Madrid no hai alguna. Ya quisiera oir los Repatos de V. merced, à la Obra; pero no me dexa un escrupulo, que me hace cosquillas. V. merced dice, que ha visto las conversaciones de la *Pepirotia Critica*; pues yo tambien, que està impressas ya, y antes de poner los Carteles, diòme la un Colegial, que le havia costado un real de plata, por mas señas: à sè que no es rana el que tal ha escrito; ello bien puede tener Torres que decir, pero nunca le sabrà responder. Dos conversaciones gasta con los Papeles de Torres, repurgando sus humores contagiosos, llamolos contagiosos, porque ha pegado sus desvergüenzas à Herreros en su Carta Consolatoria, y à Araujo, que sabe sacar consecuencias, como heregias. La tercera conversacion es el Purgatorio de otros muchos Papeles, es igualmente docta, y erudita como las dos primeras; solo he sentido una cosa, que en el fol. 30. inerepa al Re-

verendísimo Padre Feijó, porque dice en el fol. 207. de su Libro, *que el Phenix nunca le huvo*; y siendo amigo de razones, no dá mas razon que la respuesta al texto de Job: digo que lo he sentido, porque tengo por docto al Author de este Papel, y no ignorará, que aunque otros muchos Autores con Valde cebro se pongan à tratar del Phenix; y el Ilustrísimo Rocaberti, lib. 2. de Roman. Pontif. in Fide, & Constantia, cap. 4. ilustra la opinion de que huvo Phenix: no por esso fue pecado del Reverendísimo Feijó decir, *que nunca huvo Phenix*; y menos en no señalar razones, porque supondria, que en materias probables, ò en la Historia, ò en la Escritura; y en otras Facultades, quando se infinúa la sentencia que les parece mas cierta, no està siempre obligado à extender los fundamentos. El Theologo Thomista, que escribe materias Escolasticas, tratando de otra cosa, toca casualmente la gracia ab intrínseco eficaz: si dice, que no es posible ciencia media, porque de estos principios se sigue la criatura rebelde, y es absurdo; solo se puede decir, que es Thomista apasionado, y que podia evitar esta relacion, pero no precisarle à que ya rudee las doctrinas de auxilios, ni trahiga por argumentos las razones que tiene la sapientísima doctrina Jeluita, ò para negar la sequela, ò el absurdo. El que hablando de los Cielos, dice que hai agu as sobre ellos: no està obligado, si no trata ex professo el punto, a defender la opinion. El que dice, en tiempo del Rey Don Sancho, hijo de Don Fernando el Grande, *no huvo Cid*, si no escribe la Historia, solo indica, que es de essa sentencia; pues del mismo modo el que dice, *no huvo Phenix*, es de la opinion que le niega, y no de los que la afirman: està es la excusa que puede haver para no dar razon de todo lo que incidentalmente ocurre, porque de otra suerte los Libros faran infinitos. Mas tambien hai razon para que no diese el Padre Feijó razon à su Phenix negado: conoia el Reverendísimo, que su Libro, ò le havian de leer Rusticos, Cortesanos, Criticos, ò Theologos; para los Rusticos, no era necesaria la razon, porque no se detendrian en averiguar la existencia del Phenix; para los Cortesanos, y Criticos, supondria que havrian leído, ò oido la Comedia de Candamo, que se intitula: *Qual es aseto mayor*; donde dice este admirable Ingenio al principio de su Comedia à *Temiris*, que viva mas años que el Phenix, que sobre el alma de Plinio ha mil siglos que se miente; y à *Quevedo*, que en *Thalia*, Romance 21. hablando de el

Phenix , no como Poeta, sino como Sabio, y Cuerdo, dice:

Tu, à quien ha dado la Aurora  
Vna Celda, y una Hermita,  
Y solo saben tu nido

*Las coplas, y las mentiras.*

Para el Theologo conoceria este erudito Monge de San Benito, que como Cornelio Alapide, ad cap. 7. Gen. v. 2. segun el mismo se cita en el Pentateucho, pag. 113. numer. 350. dice la misma proposicion, que refiere en su Theatro Critico, por estas palabras: *Nisi ergo questio sit de nomine; dicendum est Phenicom, nec esse, nec fuisse in mundo*, y cita à Pererio, y Aldrobando: conoceria, pues, que el Theologo Escriturario lo havia visto, y no tenia necesidad de alhagar con citas sus narraciones, fuera de que era preciso, que haciendo dictamen de que no hubo Phenix, estuviessse hecho cargo, que Aristoteles no se acuerda de tal Phenix; que Plinio en mas de dos lugares lo refiere con timidez: que Cornelio Tacito, que abiertamente refiere otros monstruos chimericos, llegando al Phenix, lo tiene por cosa ambigua: que los Santos Padres, y Doctores Catholicos, que hacen memoria del Phenix, es para Symbolos, y Parabolas, con que explican, y exponen lo verdadero con exemplos verisimiles; pero nunca afirmando su existencia real, dando fe à los Poetas. Tocan los Padres, y Doctores el Phenix, como en la Escritura se leen Fabulas Poeticas, que fingió la sabiduria de los Gentiles. En Judith, hallamos à Titan, ò los Titanes. En Isaias, los Satyros, y Fannos en los Saltadores Pulosos: hallanse tambien Onocentauros; y en los Threnos de Jeremias, Lamias, pero todo esto, dice Pascasio Rasveto, pertenece à las Fabulas. Serà preciso, porque se mencionan en el Sagrado Texto Titanes, Onocentauros, Syrenas, Cocyto, y otras chimeras, defender que existen *in rebus*, ò dar razon, por que no existen? No sè si la darà el Theologo de la Pepitoria: yo bien sè que à mi me parece que no; con que no es mucho que el Reverendissimo Feijod no diessse la razon de afirmar, que el Phenix nunca le buxo; con que no será antojo del Padre, y puede passar que no le hai: empeñese, ò no se empeñe en que le haya, que el Padre que le niega, si lo disputara, lo defenderia; y fuera de disputa, si no pue